

Autogestión, arquitectura y desobediencia civil

LOS CENTROS SOCIALES OCUPADOS AUTOGESTIONADOS, EN EL CONTEXTO DEL ESTADO ESPAÑOL*

Pablo Rabasco**

* Este artículo forma parte del trabajo del grupo de investigación del proyecto: «Arquitectura y Autogestión. Estudio crítico de las condiciones generadas por la práctica autogestionada en la arquitectura y el espacio público», Ministerio de Ciencia e Investigación, España, Universidades de Córdoba y Sevilla.

** Pablo Rabasco es español, Doctor en Historia del Arte y pese a su juventud tiene un extenso currículo que incluye estudios, conferencias, publicaciones e investigaciones en el tema de su especialidad. Pero tiene además una importante militancia social, en la cual destaca su pertenencia a la Coordinadora de Colectivos Sociales de Córdoba, "Córdoba Solidaria", formada por 52 colectivos y de la cual fue miembro de la Junta Directiva y posteriormente presidente.

CENTRO SOCIAL
OKUPADO
Y AUTOGESTIONADO

Casas viejas

5 AÑOS DE OKUPACIÓN Y AUTOGESTIÓN



Dentro del debilitamiento acusado de los Estados occidentales y de los modelos sociales que de éstos se derivan, se define una serie de derechos fundamentales que, como el de la vivienda digna, se han visto agredidos de forma casi irrecuperable. Al mismo tiempo, otros derechos como el acceso a la propiedad privada y el libre uso de ésta, se constituyen como base fundamental para el desarrollo de las políticas neoliberales.

Se trata de una estrategia desigual, que necesita de una articulación legal eficiente para afianzar sus intereses en el ámbito de las finanzas y de la especulación. Así, la propiedad privada se establece como el derecho mejor protegido dentro de los contextos jurídicos y represivos occidentales.

La propiedad privada del suelo, de los inmuebles y cada vez más del espacio público, supeditada en muchas ocasiones a la especulación urbana, no se ha vinculado en ningún momento a otros derechos fundamentales, como el del acceso a una vivienda digna, sino que, por el contrario, atenta sustancialmente contra la coexistencia de ellos.

Los gobiernos no han entrado en competencia con las entidades financieras para asegurar una serie de derechos dependientes en buena parte del sistema: al contrario, su actitud es servicial y atenta hacia éstos, y el acceso a la vivienda se sitúa en un entramado especulativo, donde tienen la última palabra las entidades bancarias.

La creación de instituciones supranacionales como el Banco Central Europeo, el Fondo Monetario Internacional o la Organización Mundial del Comercio, otorga credibilidad, seguridad y estabilidad a un sistema que se apoya en construcciones no democráticas sostenidas con fondos públicos, fondos que sirven para crear un sistema de seguridad especulativo, cuya base es la propiedad inmobiliaria, a la que gran parte de la ciudadanía no puede acceder de una forma justa, sino mediante préstamos e hipotecas que condicionan nuestras formas de trabajo y nuestras estructuras sociales.



Manifestación en defensa del CSOA Casa das Atochas



CSOA. La Invisible, Málaga

En cierto modo, sufragamos la seguridad de un sistema que atenta contra nuestros propios derechos como ciudadanos, y alimentamos la confianza en los mercados especulativos, que como sabemos son sumamente frágiles, tal y como se ha demostrado en la crisis financiera y social de 2008.

En este contexto, en el que los derechos sociales se ven fuertemente agredidos, surge una serie de reacciones: la desobediencia civil; la ocupación, en el contexto del derecho a la vivienda y los derechos sociales, se presentan como armas poderosas para evidenciar los salvajes mecanismos del sistema.

El 1 de enero de 1994 un nutrido grupo de guerrilleros indígenas se hacía con una parte del territorio de Chiapas, coincidiendo con la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (ALCA). Surgía así el primer movimiento de acción consciente contra las políticas neoliberales: la ocupación territorial será allí la base para una nueva construcción social.

Así, en el contexto zapatista, el territorio ocupado no muestra tanto las debilidades de un sistema, como la contundencia de las acciones militares de los Estados en defensa de ese mismo sistema. La fuerza del movimiento está en las formas de articulación y en el buen gobierno de ese territorio, no en el hecho mismo de su ocupación física. Se trata de posibilitar la autogestión territorial, y de hacer visible que ésta se fundamenta en una apertura con otros muchos movimientos preexistentes. La estrategia rizomática propone, a través de nuevos modos de comunicarnos, de compartir

conocimiento y experiencias, una forma nueva de expansión.

Más tarde, los sucesos de Seattle y el fortalecimiento demostrado en Génova se entienden desde la necesidad de conciliar las transformaciones locales en una red de estrategias globales, cada vez más accesibles a la multitud mediante nuevas formas de articulación: redes sociales, medios alternativos de difusión como Indymedia, posibilitan el libre acceso y la libre construcción de la subjetividad de los acontecimientos. El discurso, a partir de ahora, se centrará en la violencia flexible del posfordismo, la precariedad laboral y sus consecuencias a escala global y territorial en las diferentes formas sociales

En este contexto, en el estado español se expande el modelo de articulación local mediante los Centros Sociales Ocupados Autogestionados (CSOA). El punto de partida es la ocupación: la ocupación como herida abierta en el sistema de protección de la propiedad privada y de los sistemas financieros que en ella se apoyan. Se evidencia así una provocación seria en el contexto de la ciudad, presentando una lectura abierta y autogestionada en un contexto obvio y accesible que forma parte del tránsito urbano.

Se entiende la autogestión como una experiencia generalmente colaborativa, que propone un uso del espacio distinto. Sugiere una arquitectura y urbanismo desde unas condiciones de partida diferentes de las de la práctica privada, normalizada y/o legislada, y que se propone obviando o modificando estas condiciones, inventando otras más cercanas,



Richard Stallman en La Invisible CSOA, Universidad Libre Experimental. Málaga, 2008.

que constituyen finalmente formas políticas que atañen al individuo, al entorno social y medioambiental.

El escenario de esta arquitectura autogestionada debe ser abordado desde el sentido de la metrópolis y desde ese punto enfrentado a las diversas condiciones del entorno en el que surge. Con este fin, entendemos que el entramado de significados parte de la condición posmoderna de la ciudad, ya que la metrópolis es la consecuencia de un sistema económico y tecnológico que, describiendo este escenario urbano concreto y definidor de nuestro tiempo, atañe directamente a las condiciones de vida de entornos no metropolitanos a partir de una misma condición: la estructura productiva (materias, cognitiva...), la interlocución *mass-mediática* y el ser-consumidor, escenario que los situacionistas ya predefinieron en su momento.

Como señala Negri: “La Metrópolis es a la multitud lo que, antes, la Fábrica era a la clase obrera”. La ciudad se transforma en escenario de la fatal flexibilidad de los procesos de



CSOA, La fabrica de sombreros, Sevilla



Huerta del Rey Moro, Sevilla

producción: la ciudad, sinónimo de lo público, de lo compartido y lo común, se ha visto agravada y comercializada. Es en esta ciudad donde se potencia una nueva realidad que se ha nombrado abiertamente como la Segunda Generación de los CSOA.

Si ahora la metrópolis es el escenario de la dispersión social, el CSOA sería una evidencia de la existencia de una serie de intereses comunes, no especulativos, asociados a la necesidad vitalista y compleja de un desarrollo que estaría por encima de las ventajas deslumbrantes del ser-consumidor. El sistema rizomático que se desenvuelve por debajo de los acontecimientos es la evidencia de un estrato del ser-biopolítico, que se articula en la multitud a pesar de la contundencia de la propia metrópolis.

El movimiento/disidencia de los Centros Sociales Okupados de segunda generación se ha constituido como una de las experiencias más interesantes en el ámbito de la arquitectura, la ciudad y la autogestión en España en la última década. Procesos como los de Casas Viejas, La Fábrica de Sombreros, Sin Nombre, San Bernardo (Sevilla), Casa de Iniciativas, La Invisible (Málaga), El Patio Maravillas, Eskalera Karakola, CS Seco, El Laboratorio (Madrid), PabellónSur, Juan XXIII (Córdoba), CSA Atreu (A Corunha), o Ateneu Candela (Barcelona) son sólo algunas de las múltiples facetas demostradas por este movimiento.

La práctica de una democracia radical, alternativa a las fórmulas participativas y/o representativas, evidencia debilidades y procesos complejos en cada una de las experiencias. Pero más allá

de los procesos vitales y en movimiento, en la experiencia observada del estado español podemos comprobar ciertas prácticas comunes que visibilizan procesos atentos a esta nueva situación: los movimientos feministas, de inmigrantes, precarios, de cultura libre, comunicación, consumo, y formas biopolíticas, forman una enorme caja de herramientas subjetivas, abiertas, improvisadas y salvajes.

Los movimientos feministas han construido un lugar de lucha abierta en los CSOA. Con especial incidencia en la práctica concreta de la casa de mujeres La Eskalera Karakola, y dentro de una realidad muy concreta como es la del barrio de Lavapiés en Madrid, otras muchas experiencias han ido desarrollándose en los últimos años. Feministas Nómadas, que en torno a la experiencia del CSOA La Casa Invisible de Málaga, han construido desde la creatividad un campo real de transformación, es una de las experiencias más interesantes de las activas a la fecha de hoy. Del mismo modo, Maribolheras Precarias han participado de forma activa en la construcción subjetiva del CSOA Ateneu Candela o recientemente en la Casa das Atochas en Corunha, generando un movimiento amplio y diverso en Galicia.

Las estrategias más complejas de articulación urbana llevada a cabo por los migrantes y los movimientos de precarios reflejan la necesidad de reconocernos en un lugar determinado de la ciudad, que atienda las necesidades de estos colectivos, pero que funcione a su vez como lugar de encuentro, de ocio y de intercambio. Los CSOA han sostenido experiencias muy valiosas en este sentido, siendo de especial interés el desarrollo en el entorno de la Casa

de Iniciativas o La Invisible de Málaga con el funcionamiento de la Oficina de Derechos Sociales (ODS), proyecto llevado a cabo por la Coordinadora de Inmigrantes y por Precari@s en Movimiento de Málaga.

Se trata en definitiva de superar el concepto de asistencialismo por el de acciones colectivas en defensa de derechos y de acciones concretas en el contexto de la lucha contra la precariedad. Del mismo modo, la experiencia de la ODS Patio Maravillas (Madrid) viene trabajando sobre el eje Fronteras-Ciudadanía como exhibición de un sistema violento y deshumanizado. Apoyar las necesidades y acudir a las estrategias planteadas por los migrantes, es atender contra el propio sistema que los desplaza hacia los márgenes.

Asimismo, en los últimos años, las experiencias contraculturales han encontrado en buena parte de los CSOA un espacio para la creación y el intercambio activo de experiencias artísticas. Es más, éste fue el empuje fundamental para que una experiencia más politizada como es la de la Casa de Iniciativas, diera lugar a una nueva ocupación en el caso de la Casa Invisible, donde la cultura libre y nuevos modos de difusión y producción han ido expandiéndose a través del modelo propuesto por Creadores Invisibles.

Del mismo modo la Universidad Libre Experimental (ULEX) se ha construido como alternativa al estancado funcionamiento de las instituciones académicas, pasando a constituirse como un intercambio de conocimientos libres y anómalos. De esa forma, los conceptos ya planteados desde la tesis del Capitalismo del Conocimiento (Antonella Corsani) son heridos y

desarticulados en este entorno.

Los CSOA han sostenido experiencias desde donde se definen otros espacios emergentes como los *hacklabs* que se han extendido constituyéndose como lugares de intercambio neotecnológico al amparo de la defensa del *software/hardware* libre, los derechos sociales y la comunicación horizontal. Ejemplos como Kernel Panic, RAM (Barcelona), Kaslab (Vallecas, Madrid), A Casa Encantada (Galiza), HackArena (Sevilla) o Colina Roja (Granada), están ligados a estos procesos de autogestión y son parte indispensable a la hora de entender los modos de relación y de intercambio de experiencias colaborativas entre CSOA.

Esta visión enlaza necesariamente con el uso de espacios que generan economías y formas de consumir diferentes, y alternativas a los modelos reglados. La constitución de espacios cooperativos de trabajo hace visible otras formas de autofinanciación, de relación con los trabajadores y con el propio medio.